

Antena Conventual

Nº 83. JUNIO 2026

Revista de la Familia Franciscana Conventual

Con P de Pascua y de Papa

Alzar la mirada para ver más allá





FOTO: JOSÉ LUIS SILVÁN SEN

PORTADA

Un acólito participante en la Pascua franciscana de Madrid, durante la liturgia del fuego de la Vigilia pascual, simboliza el significado del lema de la visita del papa León XIV a España del 6 al 12 de junio.

editorial

Al servicio del carisma.

3

en familia

Ordenados juntos y fallecidos por poco. *Redacción*

4

obertura

¡Ayúdame a mirar! *Fr. Juan Antonio Adánez*

5

educación

Espiritualidad y expresión artística se dan la mano. *Pedro Vega*

6

El club deportivo vuelve refundado y renovado. *Mila Melgar*

7

La tecnología al servicio de la fraternidad. *Antonio Bernal*

8

pasaba por aquí

Navegar con temple. *Asunta Utande*

9

mosaico

Semana Franciscana de los Pobres. *Redacción*

10

Esteras en el corazón de Barcelona. *Redacción*

10

más que dos

Misericordia encarnada. *Ángel Luque*

11

conventuales

Fieles hasta el final. *Equipo de Visión*

12

Un proyecto lleno de vida y música. *Grupo Serafis*

13

De la memoria a la recreación. *Redacción*

14

carisma franciscano

Heridas transfiguradas. *Fr. Gonzalo Fernández-Gallardo*

15

en portada

«Se entregó para hacernos hermanos». *Juan Pablo y María*

16

franciscanismo

Sóñar juntos caminos nuevos. *Fco. Javier Conejo*

18

contempla

Mirad la humildad de Dios. *Hermanas Clarisas (Soria)*

19

pastoral juvenil vocacional

Una página de puro cristianismo que trasciende los siglos. *Redacción*

20

historia y vida

¿Quiénes son y de dónde vienen? *Fr. Valentín Redondo*

22

libros y recursos

La verdad se escucha en el silencio. *Óscar Alonso*

24

¿Qué hago cuando entro en una iglesia? *Belén Hernando*

25

misiones

«Llevo a Corozal dentro, como si fuera mi pueblo». *Fr. Jordi Alcaraz*

26

desde la palabra

La experiencia del don. *Fr. Jair del Cristo Contreras*

28

el rincón de pensar

«Lo siento, Wilson». *Mariano Merino*

29

en primera persona

María Comella: «Dios no evitó nuestra cruz, pero nunca dejó de sostenernos».

30

Antena Conventual
Revista de la Familia Franciscana Conventual

EDITA: **Provincia Ntra. Sra. de Montserrat Franciscanos Conventuales (España)**

DIRECTOR: **Luis E. Larra Lomas**

CONSEJO DE REDACCIÓN:

Bernardino Román • Sergio Barredo • Juan Miguel Vicente

CONSEJO ASESOR:

Joaquín Agesta (Formación) • **Amaya Galarza** (Centros Educativos) • **Abel García-Cezón** (Pastoral Juvenil Vocacional) • **Jordi Alcaraz**

(Misiones-Justicia y Paz) • **Valentín Redondo** (OFS) • **Jesús Mari Jiménez** (MI)

ADMINISTRADOR: **Antonio Royo**

DISEÑO: **José Luis Silván**

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

C/ El Greco 16 (Batán). 28011 Madrid

Tel. (+34) 91 526 71 61

antenaconventual@pazybien.org

www.franciscanosconventuales.es

La suscripción a la revista es gratuita, pero si deseas colaborar puedes enviar un giro o ingresar tu donativo en la cuenta corriente del Banco Santander **ES45 0049 4690 5026 9301 5633** o en el **BIZUM 03018**.

Depósito legal: B-26306-05. Imprime: Gráficas Dehon. C/ Morera 23-25. 28850 Torrejón de Ardoz (Madrid).

© No se permite la reproducción total o parcial de artículos y fotografías sin una autorización expresa de la dirección de la revista, que se publica, trimestralmente, en los meses de marzo, junio, septiembre y diciembre.



Traslado de los restos de san Francisco desde la cripta hasta la Basilica Inferior para su ostensión pública, en febrero pasado.

Al servicio del carisma

El lema elegido para la visita apostólica del papa León XIV a España del 6 al 12 de junio con paradas en Madrid, Barcelona y Canarias (Gran Canaria y Tenerife), que geográficamente se sitúan en un eje diagonal que atraviesa todo el territorio nacional, es toda una declaración de intenciones y un programa de vida humana y por eso mismo cristiana. «Alzad la mirada» es un grito que invita al compromiso y a la esperanza a partes iguales, a la acción responsable y al abandono confiado. Se trata de una invitación amable de Jesús que concluye su precioso y sugerente diálogo con la mujer samaritana (Jn 4,35). El himno oficial de la visita es casi una exégesis de esa cita evangélica de apenas tres palabras, porque no estamos hechos «para mirar al suelo» sino que hemos sido creados «para mirar al cielo», cuando «todo es nuevo» con la luz de Jesús.

Quién lo diría, pero parece providencial, porque ese mismo lema con su significado podría haber sido el apropiado para el Capítulo extraordinario de la Provincia de España de los Hermanos Menores Conventuales, que se celebró en Madrid los días 1 y 2 de mayo pasado. Apenas un día y medio de asamblea capitular para tomar decisiones que se podrían calificar de históricas, si por este adjetivo entendemos lo que tiene de pasado y de futuro, de memoria y de proyecto. No obstante, no se tomaron decisiones improvisadas, sino ampliamente analizadas, discernidas y consensuadas.

Quizás fue el custodio provincial de Colombia, Fr. Sidifredo de la Cruz Chaparro, quien mejor acuñó en su intervención los términos precisos, en tres fases consecutivas, para encajar el momento histórico de las decisiones tomadas: deconstruir (que no significa destruir sino «mirar el fondo para redibujar la forma»), reconstruir (desde una mirada interior que nos lanza hacia fuera para, como san Francisco, «escuchar la voz del Señor en las ruinas de San Damián») y resignificar («interpretar cada realidad provincial a la luz del Evangelio»).

No se quedó atrás Fr. Colin Charles Sammut, asistente general de la FIMP, cuando señaló los previos necesarios para tomar decisiones históricas sobre la base de preguntas existenciales: «¿por qué sigo aquí?, ¿por qué he permanecido fiel?, ¿por qué elegí esta vida?, ¿qué me sostiene?, ¿ha valido la pena?». Solo una respuesta honesta a estas ineludibles cuestiones «enciende la esperanza cristiana, la verdadera, la que no defrauda, la que al final mantiene nuestros ojos fijos en el crucificado».

Remató el ministro provincial, Fr. Juan Antonio Adáñez, cuando apuntó que «estamos llamados a vivir una espiritualidad para el cambio, no como un capricho del momento sino como una verdadera revitalización de nuestra vida y de nuestro carisma franciscano, como recuperación de la dimensión profética de la misión y, también, con el objetivo de reducir obras y aligerarnos de edificios e infraestructuras».

Fueron tres miradas sobre el momento actual de la realidad provincial en íntima y providencial sintonía con el deseo y los frutos de la visita del Papa a España. En todas ellas, la forma de mirar determina la manera de decidir, para no ser rehenes del miedo ni esclavos de las estrategias sino servidores de una identidad carismática que sigue viva en la Iglesia y en el mundo 800 años después de la muerte de su fundador.



ARCHIVO FOTOGRÁFICO SACRO CONVENTO

Fr. Gerardo Mayo (1933-2026) y
Fr. Adolfo González (1932-2026)

Ordenados juntos y fallecidos por poco

REDACCIÓN [Madrid] **Fotos:** José Luis Silván Sen

Fr. Gerardo Mayo de Prada (foto de arriba) nació en Cisneros (Palencia) en 1933. Hijo de Toribio y Leoncia, fue el mayor de siete hermanos, cinco de ellos franciscanos conventuales. Ingresó en la Orden en Granollers en 1944, comenzó el año de noviciado en 1948, emitió la profesión simple en 1950 y la solemne en 1954.

Ordenado sacerdote en 1956, su primera obediencia fue al convento de Palencia, que se abrió en octubre de 1956, donde estuvo el curso 1956-1957 como profesor de los dos primeros cursos de bachillerato que acogió ese año el Seminario San Antonio de Padua.

En el convento-colegio Beato Francisco Gálvez de Utiel (Valencia) permaneció el trienio 1957-1960, siendo enviado de nuevo a Palencia, donde estuvo como profesor de 1960 a 1967. En 1967 se abrió el convento de Valladolid y fue el primer guardián de la fraternidad. Después continuó como miembro de la misma y profesor del Colegio San Francisco de Asís de 1969 a 1978, y también de 1984 a 1990.

Perteneció a la fraternidad San Buenaventura de Madrid y fue profesor del colegio de 1978 a 1984, y de 1990 a 2012. De Madrid, la obediencia lo envió a la fraternidad de Tarancón (Cuenca), donde estuvo desde 2012 hasta su deceso. El pasado 12 de marzo fue trasladado al

Hospital de Cuenca por la ruptura de fémur. Falleció a los 92 años, en la madrugada del 12 de abril, segundo domingo Pascua o de la Divina Misericordia.

La pasión como motor

Fr. Adolfo González Gómez nació en Barrio, provincia de Santander (Cantabria), en 1932. Hijo de Gregorio y Marcelina, entró en la Orden en Granollers en 1945, inició el noviciado en 1948, emitió la profesión simple en 1949 y la solemne en 1953.

Fue ordenado sacerdote en 1956 y permaneció en Granollers hasta 1959. Ese año es destinado a la fraternidad de Barcelona y desde octubre a diciembre de 1963, en que fue enviado a Palencia, estuvo en Llinars del Vallés (Barcelona).

En el seminario de Palencia residió hasta 1967 (y el curso 1981-1982), y después en el colegio de Valladolid hasta 1968. Su siguiente destino fue Elizondo (Navarra), donde fue profesor en el seminario (1968-1975 y 1978-1981). El curso 1977-1978 lo pasó en Zaragoza.

En 1983 deja Palencia para pasar a Barcelona y en octubre de ese mismo año se traslada a Italia. Perteneció a la fraternidad del Sacro Convento de Asís hasta 1997, cuando regresa de nuevo a Barcelona, donde permaneció hasta su muerte el pasado 13 de abril, un mes antes de cumplir 93 años.



La pasión fue el motor de su vida: su tierra de nacimiento (Cantabria) y de adopción (Cataluña), la maestría en el uso de la lengua española y de la traducción de la Sagrada Escritura (coleccionista de diccionarios y biblias), la defensa del origen conventual de la historia franciscana (testimoniada en miles de fotocopias), la acogida incansable de cientos de peregrinos en sus catorce años como guía de la Basílica de Asís, la fidelidad orgullosa a las amistades de renombre, la inquebrantable afición al dominó y a los partidos televisados del Barça...

Descubrir lo esencial

¡Ayúdame a mirar!



FR. JUAN ANTONIO ADÁÑEZ
[Ministro provincial]

Que importante es que nos reconozcamos capaces de vernos y mirarnos a los ojos. Que no nos atrevamos a mentirnos. Que no haya sitio donde esconderse. Que solo nos quede lanzarnos a escalar las cumbres. En resumen, arder y brillar.

***D**iego no conocía el mar. Su padre lo llevó a descubrirlo. Viajaron al sur. Él, el mar, estaba más allá de los altos médanos, esperando... Cuando el niño y su padre alcanzaron, por fin, aquellas cumbres de arena, después de mucho caminar, el mar estalló ante sus ojos. Y fue tanta la inmensidad del mar, y tanto su fulgor, que el niño quedó mudo de hermosura. Y cuando, por fin, consiguió hablar, temblando, tartamudeando, pidió a su padre: ¡Ayúdame a mirar! (Eduardo Galeano).*



Este cuento me ha acompañado toda mi vida, consciente de que una de las tareas más importantes que ponía Dios en mis manos era aquella de ayudarme a mí y a los demás a mirar. Sí, mirar como Jesús nos miraba, como Francisco de Asís miraba a los demás y a todas las criaturas. Sí, mirar hacia afuera y hacia adentro (sobre todo mirar dentro de nuestro corazón).

Últimamente vuelve a mi vida este imperativo y le pido al Señor que me ayude a mirar los acontecimientos que se suceden a mi alrededor: mirar con compasión y con amor las fraternidades, la vida eclesial, los agentes de pastoral, el hermano que necesita un gesto o una palabra, el pobre que se pone a la vera de mi camino. No le pido a Dios comprender todo, pero sí amarlo todo.

Que el Señor nos ayude a mirar y que sea una petición que transforme nuestra mirada superficial en una mirada espiritual, profunda y llena de misericordia. Buscar y ver a Dios en lo cotidiano, comprender a los demás sin juzgar y aceptar el sufrimiento con fe. Que el Señor nos conceda una mirada renovada, similar a la de Jesús, capaz de descubrir lo esencial.

Más allá de las apariencias

Esto es lo que os propongo, después de esta confesión personal, a todos los lectores de la revista de nuestra Provincia:

Mirar con los ojos de la fe: Es la súplica «ut videam» (que vea), pidiendo a Dios que abra los ojos del corazón para ver su presencia en todas las cosas y situaciones, incluso en la oscuridad.

Mirar en profundidad a los demás: Pedir la gracia de mirar más allá de las apariencias, prejuicios, razas o situaciones sociales, reconociendo a cada persona como un hermano o hermana.

Mirar como Jesús: Buscar la capacidad de mirar con bondad, evitando juzgar, manipular o calumniar, y en su lugar, ver el lado bueno de las personas y perdonar.

Mirar el sufrimiento con esperanza: Ayudar a contemplar el dolor, tanto propio como ajeno, no con desesperación, sino con la confianza de que tiene un sentido profundo y providencial.

Mirar lo esencial: Pedir no complicarse en la vanidad o lo superficial, y en su lugar, enfocar la vida en lo que realmente importa y en Dios.

Que san Francisco de Asís nos acompañe en nuestro caminar.

La Casa del Cántico hermana a todos

Espiritualidad y expresión artística se dan la mano

PEDRO VEGA [Madrid]

El pasado 17 de abril se celebró en nuestro colegio, conjuntamente con los colegios de Valladolid y Tarancón, la jornada deportiva intercentros. Lo que se vivió fue mucho más que una competición, fue una verdadera demostración de respeto, esfuerzo y alegría compartida.



JOSÉ LUIS SILVÁN SEN

Los alumnos corrieron, nadaron, saltaron y se dejaron la piel en cada acción; pero lo más importante es que lo hicieron juntos. Todos compitieron con garra, pero abrazaron al rival con sinceridad, aprendiendo a aceptar las derrotas con dignidad y a celebrar las victorias con humildad.

Ese es el verdadero trofeo que se llevaron a casa, uno que no se cuelga en la pared, pero que queda grabado en el corazón. Porque entendemos que la convivencia es siempre el premio más importante, que la rivalidad en la pista puede convertirse en amistad fuera de ella.

De la pista al aula, y del esfuerzo compartido a la memoria que nos sostiene. Porque este trimestre el colegio también abrió sus puertas a unos maestros de vida muy especiales: los abuelos. Son raíces vivas, memoria, historia y ternura entrelazadas en cada gesto cotidiano.

Ellos han aprendido a mirar la vi-

da con paciencia, a valorar lo esencial y a sostenerse con cariño incluso en los momentos difíciles. En sus manos habitan historias que no siempre se cuentan, pero que merecen ser escuchadas.

El 23 de abril el colegio se llenó de pegatinas de corazones con los nombres de los abuelos, un pequeño gesto cargado de significado. Al día siguiente, recibimos la visita de algunos abuelos que compartieron con los alumnos sus experiencias sobre la solidaridad y el valor de la familia, entre otras.

Porque nadie es tan pobre que no tenga algo que dar, ni tan rico que no tenga algo que recibir. Y sus historias, sin duda, enriquecieron el corazón de quienes las escucharon, ya que son una escuela de vida y una fuente de sabiduría.

Casa del Cántico

El espíritu franciscano que animó la jornada deportiva y el homena-

je a los abuelos encontró también expresión en uno de los proyectos más creativos del curso: la Casa del Cántico, inaugurada el pasado 14 de mayo (en la imagen).

Inspirada en el *Cántico de las criaturas*, esta iniciativa nació del deseo de hacer viva y cercana la expresión «El Señor me dio hermanos» que escribió Francisco en su Testamento. Hermanos no solo en las personas, sino en todas las criaturas que nos rodean.

Por este motivo, alumnado y profesorado han trabajado codo con codo en este proyecto. Cada curso profundizó en una de las criaturas del Cántico. El resultado ha sido una exposición que reúne obras de múltiples disciplinas (arte, literatura, música, fotografía y lenguaje audiovisual), en las que la oración de alabanza de san Francisco cobra vida. Una muestra de que la espiritualidad y la expresión artística pueden caminar de la mano.

Para fomentar valores de equipo

El club deportivo vuelve refundado y renovado

MILA MELGAR [Valladolid]

Cuando apenas quedan unos días para clausurar el curso y ya se rozan con la punta de los dedos las ansiadas vacaciones, el *SanFran* quiere, con el permiso de los lectores de esta publicación, tomarse una licencia sin precedentes.

En esta ocasión, estas líneas no recogerán una crónica trimestral al uso, como la de mi compañero de al lado, sino la ilusión de un proyecto en ciernes que verá la luz el próximo curso. Pero antes de desvelar esta nueva aventura, es obligado poner en antecedentes.

Allá por las décadas de los 80 y 90, nuestro centro vivió una época dorada a nivel deportivo, que en la actualidad algunos desconocen y muchos otros, sobre todo antiguos alumnos, siguen recordando con nostalgia.

Aunque en aquellos gloriosos años la oferta deportiva escolar combinaba algunos deportes, como el balonmano y el fútbol, fue el baloncesto el gran protagonista, y su equipo femenino puso al *Sanfran* entre los grandes de Castilla y León.

Fueron unas jugadoras que compitieron a un alto nivel y cuyos triunfos reportaron muchas satisfacciones a toda la

comunidad educativa. Después, diferentes circunstancias propiciaron un éxodo de talento a otros equipos, y poco a poco el *SanFran* fue cesando toda actividad competitiva.

Desde entonces, es un hecho que el deporte ha tenido siempre gran presencia en nuestro colegio, con actividades deportivas extraescolares o colaboraciones con entidades y deportistas de la ciudad. Pero también es una realidad que el compromiso con la actividad física ha convivido con la añoranza de volver a refundar un club con el que ofrecer una amplia oferta

multideporte a toda la comunidad educativa.

Desde la ilusión y el espíritu emprendedor que caracterizan a nuestro centro, se ha diseñado el que será nuestro nuevo club deportivo. Una propuesta que desde su presentación a toda la comunidad educativa hace un par de meses ha tenido una gran acogida, como demuestran las numerosas preinscripciones que ya se han realizado.

Hábitos saludables

Queda poco para poner en marcha esta nueva apuesta. Un club con un programa que busca fomentar hábitos saludables, valores de equipo y competencia sana, adaptándose a las diferentes edades, desde Infantil hasta Secundaria, y que contará tanto con deportes de equipo e individuales como con actividades formativas para alumnos y sus familias.

Como docentes, despedimos el curso cansados pero con alegría, queriendo haceros partícipes de nuestra nueva ilusión, porque la alegría se duplica cuando se comparte. Nos vamos de vacaciones prometiendo volver con las pilas cargadas, pues las vamos a necesitar para hacer que el nuevo Club Deportivo *SanFran* brille y resurja cual Ave Fénix.



BORJA MACÍAS

Puesta en marcha del *Aula del Futuro*

La tecnología al servicio de la fraternidad



ANTONIO BERNAL [Tarancón (Cuenca)]

Vivimos en un mundo donde la tecnología avanza a pasos agigantados. Cada día aparecen nuevas herramientas, nuevas aplicaciones, nuevos dispositivos que, en apariencia, prometen hacernos la vida más fácil, cómoda y segura.



En medio de este vértigo tecnológico, los educadores nos enfrentamos a una pregunta fundamental: ¿cómo incorporamos estos avances sin perder de vista lo esencial? ¿cómo hacemos que la tecnología esté al servicio de la persona y no al revés? Este trimestre hemos dado un paso importante en esta dirección con la puesta en marcha del Aula del Futuro.

Después de meses de planificación y trabajo, hemos transformado dos antiguas aulas en desuso en un espacio innovador y flexible que abre un mundo de posibilidades. Impresora 3D, cortadora láser, plotter, robots educativos, microscopio digital, gafas de realidad virtual, ordenadores y equipo de grabación con croma. Un equipamiento tecnológico que ya está generando ilusión entre nuestros alumnos (en la foto).

Pero lo verdaderamente importante no son los aparatos en sí, sino lo que podemos hacer con ellos.

Porque la tecnología, por muy avanzada que sea, no es más que una herramienta. Y como toda herramienta, su valor depende del uso que le demos y de las manos que la manejen.

Cuando incorporamos tecnología a nuestro colegio, lo hacemos desde la convicción de que estas herramientas deben ayudarnos a desarrollar nuestra creatividad, a resolver problemas reales, a trabajar juntos, a servir a los demás.

Pensamiento crítico

En el Aula del Futuro no solo queremos que los alumnos aprendan a manejar dispositivos. Queremos que desarrollen el pensamiento crítico, que colaboren en proyectos, que se equivoquen y aprendan del error, que descubran el placer de crear algo con sus propias manos, aunque sea digitalmente.

En definitiva, queremos que la tecnología les abra puertas, no que les encierre en pantallas. Que les

conecte con el mundo real, no que les aisle de él.

Tratamos de preparar a nuestros alumnos para un futuro que no conocemos, dotándoles de herramientas técnicas, sí, pero sobre todo de criterios sólidos, de valores claros, de un corazón capaz de discernir. Un futuro donde la tecnología esté al servicio de la dignidad humana, de la justicia y de la fraternidad.

Queremos que nuestros alumnos sean competentes digitalmente, pero ante todo que sean buenas personas. Que dominen las herramientas, pero que nunca dejen que las herramientas les dominen a ellos, y que sean capaces de usar la tecnología con sabiduría y con corazón.

Seguimos caminando hacia el futuro, pero con los pies bien plantados en los valores de siempre. Porque el verdadero progreso no está solo en las máquinas que usamos sino en las personas que queremos ser.



Navegar con temple

Lega junio y, con él, mi discurso de graduación, que ya es tradición compartir con vosotros.

Queridos alumnos: no os habéis ido y ya tenemos nostalgia. Sé que la vida no va de aferrarse y retener sino de acompañar y saber soltar. Por eso os sople mis palabras como un viento suave que os acompañe a salir de puerto.

Os espera un mar inmenso, un mar por explorar. Para eso os hemos preparado. Para tener hambre de conocer, de experimentar, y de ese horizonte que se atisba ya en vuestros ojos.

Solo sople para que ese conocimiento no os traiga soberbia sino generosidad, y multipliquéis vuestros dones, y deis fruto, unos 20, otros 30, otros 100.

Os espera un mar inmenso, un mar por explorar. Pero para eso os hemos preparado.

Os esperan también escollos, tormentas y momentos de equivocarse el rumbo. Deciros que equivocarse es acertar, es aprender, y forma parte del viaje. Eso sí, ante cada naufragio, pequeño o grande, espero tengáis el coraje de recomponeros, de pedir ayuda y volver a navegar. La grandeza de vuestro barco no está en su apariencia ni en una madera brillante y sin roces. Está en la honestidad de una madera curtida con la sal, los vientos y las tormentas, capaz de reconocer y recoger a los caídos, en lugar de acelerar el paso.

Soplaros también que necesitaréis faros y puertos donde recalar. Y ahí estarán ellos, los que siempre han estado, acompañando vuestros primeros pasos y hoy en las gradas. Ellos piensan que ya no los necesitáis. Se equivocan, los vais a necesitar siempre. Queridos alumnos: no os equivoquéis tampoco vosotros porque, aunque ellos no entiendan eso de «six seven», su amor será refugio más de sesenta veces siete en vuestra vida.

Y como ellos, este colegio ha querido ser puerto seguro. Si cada instante de felicidad de un niño se convierte en un poso de serenidad para la vida, gracias, compañeros, por brindarles tantos momentos de felicidad. Espero, queridos alumnos, que sean un buen timón al que aferrarse y navegar con temple sin perder el rumbo.

Os encantaría ser un galeón invencible, pero si me aceptáis la sugerencia, no pongáis ahí el foco. Elegid un buen rumbo, unos buenos compañeros y confiad. Lo demás se os dará por añadidura.

Como bandera, os ofrezco dos. La de la verdad. «Id siempre de veras, aunque ellos vayan de burlas», dice Don Quijote. Andad en verdad, aunque no sea el camino más fácil, y procurad no transitar por la amargura y el rencor. Antes bien, elegid como segunda bandera la alegría, la verdadera, no el sentimiento fácil y bobalicón. La alegría como actitud, como apuesta, como modo de resistir.

Por eso, mi último sople es una poesía que es también ruego, regalo, plegaria para vosotros:

«Que la vida os deje cerca de quienes recuerdan vuestros primeros llantos, vuestras primeras risas. Que la vida os deje cerca, tan cerca como pueda, de quienes os han visto rotos a carcajadas. Su mirada es una grieta por donde se cuelan los mares que devuelven ese barco sin vela a su hogar» (Sara Búho).



Esteras en el corazón de Barcelona

La experiencia vivida en el Capítulo de las Esteras celebrado en Barcelona del 1 al 3 de mayo ha supuesto una gran oportunidad para poder celebrar en fraternidad los centenarios del hermano Francisco.

Víctor Herrero nos recordó que las lágrimas de los hermanos en torno a Francisco apuntaban a que lo que estaba ocurriendo estaba traspasado de un exceso inconmensurable de luz en el que el canto de las alondras parecía detener el tiempo para gozar del presente, lo concreto de cada gesto, de cada hermano, recordándonos que la fraternidad es real y que la imperfección forma parte de este canto.

Josep Maria Esquirol nos habló del aproximarse para crear fraternidad, con un modo de ser menor, es decir, manso, agradecido, un ser que deja ser. De alguna forma, éramos como las vidrieras de la Sagrada Familia creando una explosión de colorido en nuestra unidad y diversidad que nos devolvía la alegría de ser menores. Vidrieras unidas por esa oración en la que nos insistió Mons. Javier Vilanova en la misa conclusiva en torno a un Francisco que desea volver desnudo al Padre. Fr. LUIS PÉREZ (Madrid)



Peregrinación a Asís y otros lugares franciscanos

En el contexto del Año jubilar franciscano, con motivo del Octavo centenario del Tránsito de san Francisco, la Provincia de España ha organizado una peregrinación a Asís y otros lugares franciscanos, como los santuarios de Greccio y Fontecolembio, en el Valle de Rieti, y el monte Alverna, en la Toscana. La peregrinación tendrá lugar del 14 al 19 de julio y el objetivo es hacer una inmersión en el carisma franciscano desde la gracia de la geografía donde se originó.

En Asís, los peregrinos tendrán ocasión de visitar la Tumba del *Poverello*, dentro de la Basílica de San Francisco, donde celebrarán una vigilia de oración por la noche solo para ellos, además de otros santuarios del entorno de la ciudad, como la ermita de San Damián, la de Santa María de los Ángeles de la Porciúncula, las Cárceles y Rivortorto. Entre las calles medievales de Asís y la Plaza del Comune, se toparán con la catedral de San Rufino, la basílica de Santa Clara y la iglesia de Santa María la Mayor, entre otras.

Semana Franciscana de los Pobres

Los ministros generales de la Familia Franciscana firmaron conjuntamente el pasado 12 de abril una carta para proponer a los miembros de las familias franciscanas nacionales de todo el mundo la convocatoria de la Semana Mundial de los Pobres, en el marco del Octavo centenario del Tránsito de San Francisco, a realizar del 9 al 15 de noviembre de 2026, coincidiendo con la Jornada Mundial de los Pobres.

Con esta iniciativa, «queremos testimoniar que es posible, también hoy, hacerse portavoces de la realidad de los pobres, escucharlos en lugar de simplemente hablar de ellos, y realizar juntos un gesto profético público que diga a la Iglesia y a la sociedad que la opción preferencial por los pobres no es una opción facultativa, sino que pertenece a la esencia misma de nuestro carisma franciscano y del ser cristianos».





Misericordia encarnada

Parece una obviedad poner estas dos palabras juntas, pero no lo es; más bien se necesitan la una a la otra, no sobreviven si no van juntas y precisamente cuando las separamos es cuando las convertimos en dos términos que pierden significado y significante. Se quedan vacías y por tanto pierden su razón de ser. Como decía un famoso biólogo, sale el gen egoísta con el que nacemos.

La misericordia suele imaginarse como un gran gesto heroico o un perdón extraordinario, pero su verdadera fuerza reside en ser una vocación de lo cotidiano, y es en lo cotidiano donde tenemos que enseñarla y sobre todo ejemplificarla para que sea fermento en la sociedad. No es un sentimiento pasajero, sino una forma de mirar y habitar el mundo. Solo si le damos carne concreta a la misericordia la vivimos como una vocación auténtica que nos lleva a ser hermanos y a vivir siendo las manos del amor de Dios en el mundo.

La vocación a la misericordia comienza en los ojos, teniendo una mirada que dignifica. En el ritmo frenético de la vida actual, tendemos a ver a los demás como obstáculos o instrumentos. Vivir la misericordia es recuperar la capacidad de ver a la persona. Es notar el cansancio del colega, la soledad del vecino o la frustración del hijo, y responder con una mirada que diga: «Te veo y tu dignidad me importa».

La vocación cotidiana a la misericordia se traduce también en paciencia, en darle al otro el beneficio de la duda, en silencio constructivo, renunciando a la última palabra en una discusión inútil, o en ser capaces de mantener una escucha activa, haciendo que el otro se sienta escuchado como la cosa más importante y única que tenemos que hacer en ese momento.

Mostrar a los que nos rodean, sea en la familia o en el trabajo, la cultura de la delicadeza: ser misericordioso en lo cotidiano es elegir la amabilidad como lenguaje. Es entender que cada persona que nos cruzamos puede estar librando una batalla de la que

no sabemos nada y por tanto nuestra amabilidad, esos *buenos días* o ese *gracias*, puede ser lo más sincero y cariñoso que se encuentren en ese día y convertirse en un bálsamo de esa cultura de la delicadeza.

Y en todo esto no podemos olvidarnos de ser misericordiosos con nosotros mismos, pues muchas veces somos jueces implacables con nosotros; sin embargo, entender la misericordia como vocación implica aprender a abrazar nuestras propias fragilidades y fracasos. Solo cuando aceptamos nuestra necesidad de ser perdonados y cuidados,

podemos ofrecer una compasión auténtica y sin juicios a los demás.

En definitiva, necesitamos hacer de la misericordia encarnada un hábito del corazón, no se necesitan grandes medios para ejercerla, solo la disposición de salir de uno mismo para hacer la vida de los demás un poco más ligera, para vivir desde la cultura de la delicadeza.



Semana parroquial sobre los mártires de Granollers

Fieles hasta el final

EQUIPO DE VISIÓN | Granollers (BCN)

La parroquia Virgen de Montserrat y San Antonio de Padua, confiada al cuidado pastoral de los frailes menores conventuales, ha dedicado este año la Semana Parroquial a los mártires de Granollers con motivo del 25º aniversario de su beatificación. Fui allí donde precisamente los seis beatos conventuales dieron la vida hasta el extremo.



Vista parcial de los asistentes a la semana parroquial durante la intervención de Fr. Gonzalo Fernández-Gallardo, que fue párroco en Granollers, sobre la ceremonia de beatificación,

Bajo el lema *Fieles hasta el final*, la semana comenzó el 10 de marzo con un video-fórum sobre la película *Un Dios prohibido*. La proyección y el diálogo posterior ayudaron a profundizar en el sentido del martirio y a contemplar cómo, incluso en los momentos de mayor oscuridad, la fe se convierte en luz y esperanza.

Al día siguiente tuvo lugar el acto central: la eucaristía de acción de gracias presidida por el obispo de Terrassa, Salvador Cristau. Durante

la celebración, se recordó la vida y el testimonio de los beatos mártires conventuales, vinculados a esta comunidad.

En su homilía, el obispo subrayó que su muerte fue ante todo un testimonio de fe vivida hasta el extremo, marcado por el perdón y la reconciliación. Ellos no murieron por motivos ideológicos, sino como mártires de Cristo, fieles al Evangelio hasta el final.

Al concluir la celebración, el ministro provincial, Fr. Juan Antonio

Adánez, recordó el servicio que desde los inicios en Granollers los frailes han prestado a la Iglesia local, acompañando a las comunidades cristianas y colaborando con las parroquias del entorno y de la comarca. La jornada terminó con un sencillo aperitivo, signo de comunión entre la fraternidad franciscana y la comunidad parroquial.

Imágenes y recuerdos

Fr. Gonzalo Fernández-Gallardo ofreció el jueves 12 una conferencia que permitió revivir la histórica jornada del 11 de marzo de 2001 en la Plaza de San Pedro, cuando el Papa san Juan Pablo II beatificó a nuestros seis frailes junto a un numeroso grupo de mártires de Valencia.

A través de imágenes y recuerdos de aquel día, se evocaron las palabras pronunciadas por el entonces arzobispo de Barcelona, cardenal Ricard Maria Carles, en la fórmula de petición de la beatificación, y las ideas centrales de la homilía del Santo Padre.

El viernes 13, la parroquia se unió a la iniciativa *24 horas con el Señor*, integrándola en la Semana Parroquial. Durante toda la jornada, distintos grupos parroquiales y fieles particulares acompañaron a Jesús Sacramentado, elevando una oración constante por la paz en el mundo y por la fidelidad de la Iglesia.

Con el título *Del martirio a la resurrección: la victoria escondida de los mártires*, el sábado 14 se celebró un retiro cuaresmal, dirigido por Fr. Alexandru Danca, que ayudó a profundizar en el camino de conversión propio de este tiempo litúrgico.

La semana concluyó el domingo 15 con la eucaristía dominical, seguida de una comida fraterna, que permitió prolongar la alegría del encuentro y fortalecer los lazos de comunidad.

GABRIEL ARELLANO



San Francisco de Asís, el musical

Un proyecto lleno de vida y música

GRUPO DE TEATRO SERAFIS [Madrid] **Foto:** José Luis Silván Sen

Un grupo de alumnos y exalumnos del colegio San Buenaventura, en Madrid, impulsan *San Francisco de Asís, el musical*, un proyecto artístico que reúne a sesenta adolescentes para acercar los valores del santo mediante la música, el teatro y la danza.

Tras 15 años formándose en el colegio San Buenaventura, cinco alumnos y exalumnos del centro –Andrés Silván, Inés Hoyos, Ainhoa Benalcázar, Alba García y África Sobreviela– han decidido devolver parte de lo recibido creando *San Francisco de Asís, el musical*, un proyecto artístico inspirado en la figura y los valores de san Francisco de Asís.

La idea surgió en diciembre de 2024 como una conversación entre amigos que, con el tiempo, se transformó en un ambicioso proyecto. Durante meses, el grupo compaginó

estudios y verano con reuniones, ensayos y largas jornadas de trabajo creativo. Fruto de ese esfuerzo nacieron una historia original, un guión completo, seis canciones y seis coreografías, dando forma a un musical pensado para acercar la vida de san Francisco a los jóvenes a través de la música, el teatro y la danza.

El principal objetivo de la obra es transmitir valores como la humildad, la fraternidad, la alegría y el amor por los demás, utilizando el arte como medio de evangelización. El hecho de que los propios

alumnos y antiguos estudiantes del colegio sean quienes impulsan y representan el proyecto le aporta un significado especialmente emotivo.

Comunidad artística

En septiembre del presente curso escolar se anunciaron los castings a los alumnos de ESO y Bachillerato. La acogida superó todas las expectativas y, en apenas un mes, cerca de 60 jóvenes se habían unido al proyecto. Además de actores y bailarines, participan equipos de caracterización, atrezzo y técnicos, formando una auténtica comunidad artística.

Actualmente continúan los ensayos semanales, preparando más de diez escenas diseñadas íntegramente por ellos mismos. La producción requiere más de 40 vestuarios, decorados, iluminación, sonido y numerosos recursos técnicos, necesarios para ofrecer una representación de calidad.

Los cinco organizadores trabajan de manera completamente altruista y dedican gran parte de su tiempo libre a sacar adelante este sueño. Sin embargo, para cubrir los gastos de producción, han lanzado una campaña de *crowdfunding*, acompañada de un mini documental que muestra todo el trabajo realizado y se puede ver en el QR de esta página.

Cada aportación ayudará a financiar vestuario, escenografía y material técnico, pero también supone apoyar el talento joven, el trabajo en equipo y una iniciativa nacida de la ilusión y de la fe. Bajo el nombre de *Serafis*, el equipo continúa impulsando un proyecto educativo, artístico y humano que ya está dejando huella en toda la comunidad escolar.



Capítulo extraordinario de la Provincia de España

De la memoria a la recreación

Reestructurar y revitalizar la Provincia de España de los Hermanos Menores Conventuales. Estos han sido los dos objetivos principales del Capítulo Provincial extraordinario que se celebró en el convento San Buenaventura, en Madrid, los días 1 y 2 de mayo pasado.

REDACCIÓN [Madrid]

La escasez de vocaciones, pese a los «brotes verdes» del momento actual, la merma en el número de miembros activos para el desarrollo de las tareas educativas y pastorales, y la media de edad elevada en los frailes que animan la vida de la Provincia planeó en la asamblea capitular convocada en el ecuador del cuatrienio 2024-2028.

Tras un largo proceso de reflexión sobre la realidad provincial, con estudio, análisis y consulta previa, llegaba la hora de tomar una decisión firme, dolorosa y triste, pero necesaria e inevitable. En el momento de la votación, se decidió, por amplia mayoría, cerrar las presencias conventuales en Palencia y Zaragoza, unidas a las parroquias atendidas por los frailes en las dos diócesis.

Se da la circunstancia de que ambas presencias fueron también en su día casas de formación como seminarios menores, de Noviciado y de estudios teológicos. Por ellas



Aspecto parcial de la sala capitular durante una de las sesiones en las dependencias del colegio San Buenaventura, en Madrid.

han pasado cientos de jóvenes, algunos de ellos descubriendo en una edad todavía muy temprana el origen de su vocación y el momento de la llamada, que mantienen a día de hoy como frailes profesos y muchos de ellos también como sacerdotes franciscanos conventuales.

Lo nuevo que nace

Tras la toma de decisiones sobre las presencias que «mueren» o se cierran, la segunda parte del Capítulo se dedicó a presentar varias realidades que están naciendo o renaciendo en la Provincia: reestructurar para revitalizar.

Así, el Capítulo aprobó la colaboración con los Capuchinos de España para compartir su casa-convento de frailes mayores en Pamplona. De esta manera, capuchinos y conventuales mayores, miembros de la misma familia franciscana, experimentarán los mismos cuidados,

tanto a nivel médico como fraterno y carismático.

Además, Fr. Jordi Alcaraz presentó la experiencia en la fraternidad internacional estable de acogida a peregrinos del Camino de Santiago a su paso por Astorga (León), que lleva en marcha este curso, integrada por cuatro frailes de España, Italia, Argentina e India (véase página 27 de este número de la revista).

Por su parte, Fr. Juan Cormanzena se refirió al trabajo vocacional de la pastoral juvenil provincial y de la fraternidad de la casa de formación en Madrid, que necesita ser ampliada ante el aumento de jóvenes que quieren hacer una experiencia vocacional e iniciar el postulante.

Finalmente, Fr. Roberto Llorente expuso la idea inicial sobre el proyecto de acogida a jóvenes, en perspectiva vocacional, a través de una residencia universitaria y de espacios de estudio, recreo y convivencia para estudiantes, todo ello integrado en la fraternidad de Barcelona dentro del edificio del convento.

LUIS ESTEBAN LARRA LOMAS



Octavo Centenario del Tránsito de San Francisco (11)

Heridas transfiguradas

Estando ya en Santa María de los Ángeles, Francisco «se vio tan fuertemente atacado por los dolores de las enfermedades, que le era casi imposible descansar y dormir» (LP 22). Seguramente fue el viernes 25 de septiembre de 1226, cuando bendijo a todos los hermanos presentes. Y, creyendo que era jueves, quizás por haber perdido el sentido del tiempo, dada la gravedad de su estado de salud, pidió que le leyeran el evangelio del lavatorio de los pies (Jn 13,1-15). «Luego mandó traer panes y los bendijo. Como, a causa de la enfermedad, no podía partíroslos, hizo que un hermano los partiera en muchos trozos; y, tomando de ellos, entregó a cada uno de los hermanos su trozo, ordenándoles que lo comieran entero» (LP 22).

Entre el sábado 26 de septiembre y el 3 de octubre llegó a Santa María de los Ángeles la noble señora Jacoba de Settesoli para saludar por última vez a su gran amigo moribundo. Llevó consigo «almendras, azúcar o miel y otros ingredientes», para prepararle «el manjar que el santo Padre había deseado. Pero él comió poco, porque su cuerpo iba desfalleciendo cada día más a causa de su gravísima enfermedad y acercándose a la muerte» (LP 8).

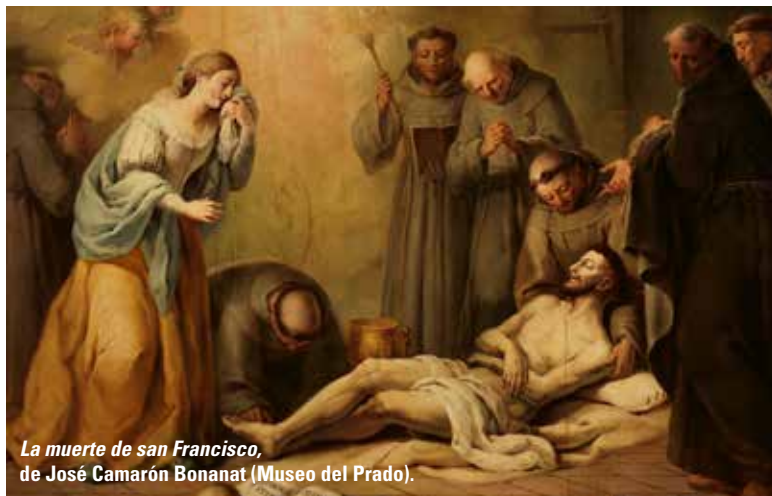
Francisco dijo: «Este pastel le gustaría al hermano Bernardo», e inmediatamente lo hizo llamar a su cabecera. Cuando llegó, Bernardo pidió al

Santo una bendición especial y un signo de afecto. «El bienaventurado Francisco no podía verle, pues hacía muchos días que había perdido la vista. Extendió la mano derecha y la puso sobre la cabeza del hermano Gil [...], creyendo que la ponía sobre la cabeza de éste. Mas al palpar, como hacen los ciegos, la cabeza del hermano Gil, reconoció su error por virtud del Espíritu Santo [...]. Entonces Bernardo se acercó más al bienaventurado Francisco, quien posó las manos sobre su cabeza y le bendijo» (LP 12).

En cuanto a la situación clínica de los últimos días, no parece excesivo el breve resumen escrito por el biógrafo: «No había quedado en él miembro que no sufriera intensamente; y, perdiendo poco a poco el calor natural, día a día se iba acercando hacia el final. Los médicos se quedaban estupefactos y los hermanos maravillados de cómo un espíritu podía vivir en carne tan muerta, pues, consumida la carne, le restaba sólo la piel adherida a los huesos» (1Cel 107).

Francisco, llagado y enfermo, está llegando al culmen de su camino terrenal, reconciliado consigo mismo, con Dios y con los hermanos. Auténtico testigo de la paz y el bien, frutos del encuentro vivo y verdadero con el Amor. Por eso, cada herida, cada dolencia, aceptada con amor, se han convertido en instrumento de gracia. Siguiendo hasta el final a Cristo crucificado, también las heridas del creyente se transfiguran en heridas de salvación y signo de resurrección.

**Auténtico testigo
de la paz y el
bien, frutos del
encuentro vivo
y verdadero
con el Amor.**



La muerte de san Francisco,
de José Camarón Bonanat (Museo del Prado).

Pascua franciscana 2026

«Se entregó para hacernos hermanos»

Un año más, hemos tenido la suerte de participar en familia en la Pascua franciscana. Llevamos tres años viniendo con nuestros tres hijos. Estos días han sido un regalo, hemos vuelto a la fuente del Amor, nos hemos reencontrado con el Señor resucitado y hemos descansado en Él.

JUAN PABLO Y MARÍA [Tarancón (CUENCA)] **Fotos:** José Luis Silván Sen

Este año, el lema ha sido «Se entregó para hacernos hermanos», parafraseando a san Francisco: «El Señor me dio hermanos». Y así nos hemos sentido: en familia, en fraternidad, compartiendo con las sesenta personas entre niños y adultos, los cien jóvenes y varios frailes las celebraciones más importantes de la vida cristiana.

La Pascua familiar comenzó el Jueves Santo, un día centrado en la elección: estamos llamados a formar la familia de los hijos de Dios. Los chicos de Lífeteen y Generación Tau empezaron esa mañana el voluntariado: comedor social, hospital, centro de discapacitados y de menores y residencia de mayores. En Semana Santa, esta experiencia cobra un sentido especial, para ver y tocar a Jesús crucificado en las personas que sufren.

Por la tarde tenían catequesis y tiempo de silencio para recorrer los tradicionales «rincones», compartidos con todos los participantes: el rincón del Perdón, en el que experimentamos la gracia y la alegría de la confesión; el de la Expresión, en el que compartíamos lo que nos salía del corazón dibujando en un gran mural; y los de la Contemplación y la Palabra, que nos invitaban a entrar en intimidad con Dios.

Los adolescentes de Lífeteen UP participaban por las mañanas en catequesis e hicieron un taller de velas pascuales para regalar a los miembros del centro de mayores y el viernes un Viacrucis por varias iglesias del centro de Madrid.

El momento fuerte del día lo vivimos en la celebración de la Cena del Señor, donde parece que el tiempo se detiene entre los gestos de la liturgia, las

canciones, el lavatorio de los pies, la institución de la eucaristía, la reserva del Santísimo en el Monumento, que este año replicaba a la perfección la tumba del *Poverello* en Asís.

El Jueves Santo culminó con la Hora Santa, en la que, junto a Pedro, Judas y Mateo, acompañamos a Jesús en las horas previas a su Pasión. Posteriormente, los jóvenes estuvieron durante toda la noche levantándose heroicamente para hacer turnos y acompañar a Jesús Eucaristía en el Monumento.

Los jóvenes organizaron turnos para acompañar a Jesús toda la noche.

Gestos y símbolos

Los adultos tuvimos durante los tres días unas catequesis muy interesantes, impartidas por Fr. Martín Bitzer, en las que desgranamos el significado de las Bienaventuranzas y el Padrenuestro. A continuación, Fr. Antonio Royo nos centraba en la liturgia de cada día, analizando los gestos y símbolos que se iban a vivir en las celebraciones.

Los niños tenían también catequesis dinámicas adecuadas a su edad en las que, además de aprender qué era lo más importante que celebrábamos ese día, se lo pasaban muy bien. Es un detalle que en las celebraciones pudieran tener su propia homilía adaptada y participar activamente en todos los gestos.

El Viernes Santo es el día en el que Cristo nos une en la cruz, en el que somos llamados a ser comunión.





Ese día, además de las correspondientes catequesis, tuvimos un taller en familia muy original que unía trucos de magia con frases de la Pasión.

Posteriormente, nos dirigimos a la iglesia de Santa Clara para celebrar la Pasión y Muerte del Señor. Destacamos el momento en el que jóvenes, niños, mayores, sacerdotes y matrimonios fuimos pasando a adorar y besar la cruz, uniendo allí nuestros sufrimientos y nuestras cargas a las de Cristo.

En el Viacrucis nocturno nos dieron una cuerda de color rojo, que representaba nuestra relación con los demás y con Dios, y en cada estación se nos invitó a tocarla y a pensar en nuestros miedos. Al final, atamos nuestras cuerdas a las de los demás, simbolizando la hermandad entre nosotros, sobre todo en los momentos difíciles.

Silencio y recogimiento

Y llegó el Sábado Santo, día del silencio y el recogimiento, en el que acompañamos a María en la esperanza de la resurrección de su Hijo. Unos por la mañana y otros por la tarde, todos hicimos el Camino de Emaús por la vecina Casa de Campo.

Durante el recorrido, nos dimos cuenta de lo distraídos que caminamos sin saber que Jesús nos acompañaba, y reflexionamos sobre la importancia de la Eucaristía como alimento para nuestra vida. El Señor nos regaló una tarde estupenda y un camino en fraternidad. Al terminar, tuvimos una celebración mariana en la cercana parroquia del Rosario.

Por la noche celebramos con mucha alegría la Vigilia Pascual: asistimos a la bendición del fuego y del cirio pascual, cantamos el pregón y el Gloria, escuchamos las lecturas del

Antiguo Testamento, renovamos las promesas bautismales... Y con gran alegría acompañamos a Carlota en su bautismo. Rezamos por ella y con ella, y le dimos la bienvenida a la comunidad cristiana.

surrección. En este mundo tan sombrío, se nos llama a ser luz y esperanza para los demás.

Hemos sentido un gran gozo viviendo esta Pascua en familia, en el año en el que celebramos el déci-



El Domingo de Resurrección, después de celebrar gozosamente la Eucaristía, volvimos a nuestros lugares de origen con la misión de contar lo vivido tan intensamente estos días y de transmitir la alegría de la re-

mo aniversario de nuestro matrimonio, en la misma iglesia donde nos casamos y con los franciscanos y amigos que nos acompañaron en nuestro noviazgo y siguen haciéndolo en esta etapa familiar.

Capítulo Nacional de la OFS

Soñar juntos caminos nuevos

FCO. JAVIER CONEJO [Granollers (BCN)]

Con alegría y espíritu de encuentro fueron llegando los capitulares, en su mayoría ministros de las distintas fraternidades regionales, junto con los miembros del Consejo Nacional, que conforman el Capítulo Nacional de la Orden Franciscana Seglar (OFS) de España.

La ministra nacional de la OFS, M^a José Píriz, nos dio una cálida bienvenida, invitándonos a vivir este Capítulo, celebrado en Madrid el 25 y 26 de abril, no como una reunión más sino para hacer vida aquello que somos: fraternidad. Una palabra que, en el espíritu de san Francisco de Asís, se convierte en camino concreto de amor, servicio y comunión, con actitud de escucha, cercanía y corresponsabilidad.

A continuación, Fr. Mario García, asistente nacional capuchino, ofreció una reflexión sobre las virtudes que construyen la vida fraterna. Recordó que la caridad debe hacerse vida en lo cotidiano. Citando a san Francisco («Ámense mutuamente y muestren con las obras el amor que se profesan»), animó a vivir un amor concreto y visible.

Subrayó que la diversidad enriquece la fraternidad, ayudándonos a complementarnos, y que la aceptación y comprensión mutua son esenciales para crecer juntos. También señaló los obstáculos que debilitan la vida fraterna: la envidia, el orgullo, la autosuficiencia, el interés personal, la ira y la intransigencia.

Después, las diferentes Comisiones presentaron sus informes. Entre otros, el de la animadora fraterna de JUFRA y el de su presidenta, que compartió la vitalidad y el crecimiento de la Juventud Franciscana. La Comisión de Formación y Vocacional destacó las formaciones online y presentó la propuesta formativa y vocacional para el próximo año.

Proyecto común

Un momento especialmente significativo fue el taller realizado por

grupos, centrado en trabajar las tres líneas de acción propuestas en el último Capítulo Nacional electivo para este trienio: formación y vocación, sentido de pertenencia a la Orden y fortalecimiento de la vida fraterna.

El trabajo en grupos nos permitió poner nombre a nuestras realidades y soñar juntos caminos nuevos. Porque solo cuando partimos de la vida concreta, el Espíritu puede abrir horizontes de renovación. De este compartir nacerá un proyecto común que quiere ayudarnos a crecer en vocación, pertenencia y vida fraterna.

Tras la celebración de la eucaristía del domingo, presidida por Fr. Valentín Redondo, asistente nacional conventual, en el marco del Año jubilar franciscano, y con el corazón agradecido por lo vivido y compartido, regresamos a nuestros lugares de origen con el compromiso de transmitir a nuestras fraternidades todo lo recibido y de seguir construyendo, desde lo cotidiano, un mundo más fraterno, signo de Paz y de Bien.



Mirad la humildad de Dios

**Altísimo Señor,
porque lo único que veo
en este mundo de Ti
es tu Santísimo Cuerpo y Sangre.**

**Porque cada día vienes a mí
en humildes apariencias,
piadoso Señor, y te escondes
en una pequeña forma de pan.**

**Porque te pones en manos del sacerdote
y no te reservas nada para ti mismo.**

**¡Jesús! ¡Hermano nuestro!
¡Pequeño entre los pequeñuelos de Dios!**

**A una con mis hermanos,
con todas las criaturas
del cielo y de la tierra que son y serán,
quiero amarte, honrarte, alabarte,
adorarte y bendecirte.**

**¡A ti!, que eres el solo bueno, suave,
amable, dulce, humilde, pacífico
y sobre todas las cosas todo deseable.**

**¡Jesús! Que te pones en nuestras manos
y entras en nuestro corazón
para que, en ti, el único, seamos uno.**

**Purifícanos, ilumínanos y enciéñenos
para ser de verdad «vestidura de Dios»
y llegar por sola tu gracia a Ti,
Altísimo, que en perfecta Trinidad
y simple Unidad
vives y reinas y eres glorificado,
Dios omnipotente,
por todos los siglos de los siglos.
Amén.**

HERMANAS CLARISAS
SORIA



Ostensión del cuerpo de san Francisco

Una página de puro cristianismo que trasciende los siglos

REDACCIÓN [Madrid]

Tres frailes de la Provincia de España acogieron, junto a otros muchos hermanos, a miles de peregrinos durante la ostensión del cuerpo de san Francisco del 22 de febrero al 22 de marzo en la Basílica Inferior de Asís. Éste es el testimonio de aquella experiencia única pero coincidente.

Fr. Alejandro M^a Aldavero
«El carisma franciscano sigue dando fruto»

La ostensión del cuerpo de san Francisco ha sido una oportunidad preciosa en la que el Señor nos ha mostrado la actualidad y atracción de la figura del Santo de Asís; y una ocasión para recordarnos la vigencia del carisma franciscano que, como frailes, estamos llamados a encarnar.

Para todos ha sido asombroso poder ver los miles de peregrinos que esos días se acercaron a la Basílica de Asís para venerar sus reliquias mortales; pero, personalmente, lo más bello ha sido la acción silenciosa y escondida que Dios hacía, a través de la santidad del *Poverello*, en el corazón de todas las personas que se acercaban al sacramento de la reconciliación con un corazón removido, la renovación de la fe a través de las catequesis que los hermanos acompañábamos a lo largo del día o sencillamente en el gesto fugaz de

pasar y tocar. No había curiosidad, no había turismo... había fe y amor por un hombre y su legado después de 800 años. El hermano de todos.

Para los frailes también ha sido una oportunidad maravillosa de releer y reavivar nuestra espiritualidad y tradición. Preciosos han sido los momentos de oración en el Sacro Convento, las ocasiones para reencontrarnos entre nosotros y compartir las experiencias que a lo largo del día teníamos en el cruce con los

Ha sido una oportunidad maravillosa de releer y reavivar nuestra espiritualidad y tradición.



peregrinos, el testimonio público en las calles o, cómo no, el asombro personal de ver cómo san Francisco, que a sí mismo se llamaba «simple e ignorante», ha sido como esa semilla que, cayendo y muriendo a sí mismo, sigue dando fruto.

Fr. Juan Cormenzana
«Tenemos un precioso legado que proponer»

Para mí, orar ante la tumba de san Francisco es siempre el mejor momento de toda peregrinación a Asís. Poder hacerlo durante la ostensión de su cuerpo ha sido un regalo que nunca podré olvidar.

Cada mañana me emocionaba al orar ante su cuerpo desgastado por el paso de los años. Y siempre lo hacía con la oración de Tomás de Celano: «¡Acuérdate, padre Francisco, de todos tus hijos que, angustiados por muchas dificultades, sabes muy bien cuán de lejos siguen tus huellas!». ¡Cómo me acompañó esta oración esos días! Y no me cansaba



de repetir con Celano: «¡Dales fuerza, para que resistan; hazlos puros, para que resplandezcan; llénalos de alegría, para que disfruten!». Ante el cuerpo de san Francisco, ¿se podía pedir algo mejor?

La experiencia de fraternidad ha sido otra gracia. La oración comunitaria, la mesa compartida y la acogida a los peregrinos en su propia lengua ha sido un motivo de profunda alegría. Esta experiencia de Orden me confirma que la fraternidad no es una opción más entre otras sino nuestra opción determinante, y que tenemos un precioso legado que conservar y proponer.

Me ha impresionado la devoción de los fieles que veneraban el cuerpo de san Francisco. Esta profunda devoción me reclamaba la fidelidad a nuestra vocación. El carisma de san Francisco solo podrá vivir con una profunda conversión personal y comunitaria, si abandonamos la mediocridad, la comodidad y volvemos a la radicalidad del Evangelio: enamorarnos de Jesucristo.

Nunca olvidaré la celebración de la inhumación de su cuerpo. Antes de la procesión hasta la cripta, a los frailes se nos pidió que firmáramos un pergamino que dejara constancia de la ostensión y que sería introducido en la tumba junto al cuerpo de san Francisco. ¡Qué emoción no solo firmar sino, sobre todo, saber que mi firma, y un poco de mi vida, estaría un poco más cerca de san Francisco! Que él interceda por mí y por todos los hermanos de nuestra Provincia.

Fr. Abel García-Cezón

«Francisco llega como un fuego que atrae e ilumina»

Son muchos los aspectos que podría destacar de la inolvidable experiencia en el Sacro Convento de Asís con motivo de la ostensión del cuerpo de san Francisco. Pero quisiera detenerme en uno que produjo en mí, en no pocos momentos, una profunda emoción: el inmenso cariño con el que los peregrinos se

acercaban a venerar el cuerpo del Pobre de Asís.

Un beso dirigido hacia el cuerpo del Santo, una mano colocada sobre la urna con sus restos, un arrodillarse silencioso y estremecido o una inclinación de la cabeza al pasar por delante... fueron algunos de los gestos con los que los miles de peregrinos expresaron su afecto y gratitud hacia un hombre que, después de 800 años, sigue tocando corazones e invitando a volver a lo esencial del Evangelio con toda su frescura y vitalidad.

¿Por qué a ti? ¿Por qué a ti? ¿Por qué a ti?, preguntó tres veces el hermano Maseo a san Francisco. Y confieso que también yo me lo he preguntado ocho siglos después, viendo las filas interminables de personas para venerar los restos de san Francisco.

Cuentan la *Floreccillas* que esta tentación del hermano Maseo la dispuso el mismo Francisco con una inesperada respuesta, inapelable por su desconcertante humildad: porque los ojos del Altísimo no han visto, entre todos los pecadores, ninguno más vil, ni más inútil, ni más grande pecador que yo del que tener misericordia.

El cariño sincero de la gente hacia san Francisco habla de una vida que, a pesar del paso de los siglos, no se ha convertido en una referencia lejana y obsoleta, extraña y sin nada que decir hoy, sino más bien todo lo contrario: que el modo como se abrió a Dios, el testimonio de cómo se dejó transformar por él, de cómo acogió a los hermanos que se le juntaban, su sencillez y alegría, su libertad de corazón y su entrañable misericordia, representan una página de puro cristianismo que trasciende los siglos, llegando hasta nosotros como un fuego que atrae, ilumina y caldea el corazón.

25 aniversario de la beatificación de los mártires conventuales de Granollers (II)

¿Quiénes son y de dónde vienen?

Los seis mártires conventuales de Granollers fueron beatificados por san Juan Pablo II en Roma el 11 de marzo de 2001. Dieron testimonio de Cristo y de su doctrina, por lo que se hicieron semejantes al Maestro, pues libremente aceptaron la muerte y se conformaron con Él en la efusión de la sangre (LG 42). Estos son los valerosos testigos de la fe en los tiempos borrascosos de la España de 1936.

FR. VALENTÍN REDONDO [Madrid]

ALFONSO LÓPEZ, nacido en Secorún (Huesca) en 1878. El nombre de pila era Federico. Cursó humanidades. Entró con los Franciscanos Conventuales en Granollers. Hizo el noviciado y la profesión en Ósimo (Italia). Ordenado sacerdote en 1911, luego fue penitenciario de la Santa Casa de Loreto.

En 1915 regresó a Granollers, donde fue maestro de novicios, acompañó a los postulantes y llevó la dirección de las Escuelas Antonianas. Intentó la fundación en Santo Toribio de Liébana (1934).

«Los vecinos decían que se parecía a una madre por la ternura con que trataba a los que le habían sido encomendados».



Fr. Alfonso López

«Es maestro de nuestros jóvenes, los cuales aprovechan mucho, bajo su dirección, en los caminos de la virtud y la santidad».

DIONISIO VICENTE vio la luz en Caudé (Teruel) en 1871. Entró en el convento de Montalto (Las Marcas, Italia). Hizo el noviciado en San Miniato (Toscana). Estudió la Filosofía en Bagnoregio y la Teología en la Universidad Urbaniana de Roma, en la que obtuvo el doctorado. Luego enseñó Filosofía en Bagnoregio y fue vicario parroquial en Civitavecchia y Anzio.

Fue penitenciario de la Santa Casa de Loreto. En 1912 regresó a Granollers. Fue profesor de los postulantes y se dedicó al ministerio del confesionario en la iglesia del convento.

Fue maestro de novicios del Venerable Fr. Giacomo Bulgaro, quien escribe de él: *«Mi alma, alimentándose de las sabias instrucciones de su sabiduría, ascendía a los horizontes más sublimes».*

Otros añaden: *«Es un óptimo maestro para regentar una cátedra de Filosofía y un paciente consultor de libros».* *«Es estudioso y muestra mucha piedad».*



Fr. Dionisio Vicente

FRANCISCO REMÓN, natural de Caudé (Teruel), nació en 1890. Fue la primera vocación del convento de Granollers. Marchó a Italia, primero al convento umbro de Costacciaro y luego al Sacro Convento de Asís, donde hizo el noviciado y la profesión.

Permaneció como sacristán de la Basílica de San Francisco hasta 1935. Destacó como belenista en Asís, donde tiene dedicada una calle. Se encuentra en Granollers en 1936, encargado de la sacristía y la portería.

«No concebía otra cosa más que el trabajo silencioso y la humilde oración».

«Parecía que su destino fuese aquel de apagarse y esconderse como una violeta entre las hojas secas».



Fr. Francisco Remón

MIGUEL REMÓN, pariente del anterior, nació en Caudé (Teruel) en 1907. En el bautismo le pusieron Eugenio, que cambió por el de Miguel en la profesión. Entró en el seminario de Granollers, donde hizo el noviciado, teniendo como maestro al P. Alfonso López.

En Granollers fue cocinero, portero y limosnero del convento. En 1933 marchó a la penitenciaría de la Santa Casa de Loreto, donde hizo la profesión solemne y permaneció hasta 1934. Regresó a Granollers en 1935, con la toalla ceñida para servir a los hermanos.

Era de «*carácter afable, pacífico, muy idóneo para el desempeño de todas las tareas de hermano religioso*».



Fr. Miguel Remón

El ministro general Fr. Alfonso Orlini escribió de él: es «*novicio no clérigo. Es muy bueno. Es el cocinero y trabaja el huerto*».

MODESTO VEGAS era natural de La Serna (Palencia), donde nació en 1912. Ingresó en el seminario de Granollers. Aquí hizo el noviciado, siendo su maestro el P. Alfonso. Estudió Teología en Ósimo, donde hizo la profesión solemne y fue ordenado sacerdote en 1934.

En octubre de ese mismo año regresó a España. Ejerció el ministerio de la predicación y de la reconciliación en Granollers y en la



Fr. Modesto Vegas

comarca del Vallés Oriental. Estaba enfermo de tuberculosis.

Tenía un carácter fuerte e impetuoso, pero en medio de la enfermedad y sus molestias supo resignarse y aceptar la voluntad del Señor. La enfermedad y el dolor le permitieron ser generoso y acogedor con quienes se acercaban al confesionario y buscaban el perdón de Dios.

PEDRO RIVERA nació en Villacreces (Valladolid) en 1912. Ingresó en Granollers en 1925. Al inicio del noviciado cambió el nombre de pila, Cándido, por el de Pedro. Emitió la profesión temporal en 1928. En



Fr. Pedro Rivera

Granollers estudió la Filosofía y la Teología en Ósimo y Roma, donde obtuvo la licencia y fue ordenado sacerdote en 1935. Este mismo año regresó a Granollers, donde recibió el nombramiento de guardián.

«*Aunque me reconozca incapaz (escribió al ministro general), aceptaré sus disposiciones, confiando en que siendo éstas para mí la voluntad de Dios, su gracia no me abandonará jamás, y no me faltará tampoco su bendición*».

«*Hoy deja nuestro colegio (escribió el rector del Colegio Internacional de Roma) para regresar a su patria el P. Pedro Rivera, joven de conducta ejemplarísima en todo y por todo*». Y un compañero subraya: «*(Era) muy servicial y amable*».

La fraternidad de Granollers, la noche del 19 de julio de 1936, antes de dispersarse en búsqueda de refugio seguro ante lo que se avecinaba, la formaban trece frailes conventuales, entre ellos el P. Lorenzo Castro, autodenominado «el inquilino de la chimenea».

La memoria de estos beatos mártires se celebra el 6 de noviembre, fecha en la que se les recuerda en el sacrificio eucarístico y se les invoca en la oración como intercesores ante el Padre, pues se unieron plenamente a Cristo por el amor y la fidelidad inquebrantable.

La verdad se escucha en el silencio

La lectura de la obra de Martí Colom es un verdadero regalo para quienes buscamos leer y dejarnos interpelar, leer y descubrir en qué estamos, leer y poner en entredicho nuestra manera de buscar, descubrir y vivir la verdad.

Obra profunda, sistemática, repleta de metáforas e imágenes que nos invitan a pensar. En un mundo en el que la manipulación, el pensamiento simplista, la superficialidad, la aceleración, la polarización, los intereses, la pereza en el pensar y la deformación de la realidad se han convertido en la corriente que todo lo

El matiz es un arte frente a la demagogia simplista con la que se afronta casi todo.

baña y arrastra, es necesario el arte del matiz, de los matices, que, en boca del autor, son los únicos que «salvaguardan la verdad».

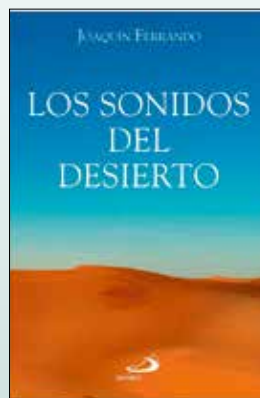
En las páginas de este ejemplar encontramos



MARTÍ COLOM

El imprescindible arte del matiz

San Pablo, Madrid 2026



JOAQUÍN FERRANDO

Los sonidos del desierto

San Pablo, Madrid 2026

un buen compañero de camino para nuestra oración y discernimiento personal. De manera muy acertada, después de sostener que cuando mueren los matices, muere la verdad (capítulo I), en el capítulo II se nos dibujan los múltiples enemigos del matiz: el ajetreo superficializador, la expansión de los polos, los relatos en blanco y negro, la alegre aceptación de la mentira, entre otros.

El capítulo III es una oda al matiz, al matizar, a los matices necesarios de toda circunstancia y situación. Un arte frente

a la demagogia simplista con la que se afronta casi todo. El matiz que requiere dejarse sorprender, libertad, exponerse, respetar la diversidad y buscar la verdad por encima de todo.

Ir a lo esencial

Los sonidos del desierto es una obra nacida de las experiencias personales de retiros y silencios que atraviesan y vertebran la vida de su autor, el sacerdote cartagenero Joaquín Ferrando. Sus páginas, nacidas de la urgencia de rescatar el valor del silencio y la soledad que el desierto regala, son una bonita lectura para que el lector aprenda a

encontrarse con la propia realidad.

El desierto es presentado como un medio no como un fin, como una oportunidad, como un regalo, como una puerta y una ventana que posibilita ser, reconocerse siendo y deseando ser en Dios.

Lejos de ser una *fuga mundi*, un ejercicio de aislamiento o un modo de mortificarse, el desierto ayuda a focalizar la propia existencia, adentrarnos en el misterio de lo que somos, escrutarnos y ponernos a la escucha de las grandes preguntas y llamadas que nos abren a los otros y al Otro.

El desierto, afirma el autor, es un espacio de silencio, de escucha, de descentramiento y centramiento, de ir a lo esencial, sabiendo que en el desierto no es admisible lo superfluo ni se puede echar la culpa de lo que nos pasa a la distracción.

Una lectura interesante para los que gustamos perdernos algunos días cuando necesitamos desconectar del bullicio, del ruido, del activismo y, a veces, de la desesperanza que provoca no tener horizontes. Precioso el epílogo protagonizado por san Maximiliano Kolbe.

¿Qué hago cuando entro en una iglesia?

Uno de los retos pastorales es ayudar a los jóvenes a descubrir que la Iglesia no es solo el lugar donde se participa en una celebración, sino también un espacio donde cada uno puede encontrarse con Dios de forma sencilla y personal.

Francisco nos enseñó a acercarnos a Dios con sencillez y humildad.

Muchos chicos y chicas acuden al templo cuando se celebra una misa, una convivencia o una actividad programada, pero no siempre entran solos, se sientan en un banco y se encuentran con el silencio. Por eso, es importante enseñarles a vivir ese momento como una verdadera oportunidad de oración.

Las personas mayores suelen tener más interiorizadas ciertas prácticas religiosas: rezan el rosario, acuden a misa entre semana o repiten oracio-

nes aprendidas desde la infancia. Los jóvenes, en cambio, muchas veces necesitan una orientación más concreta. No porque estén más lejos de Dios, sino porque nadie les ha enseñado con claridad cómo ponerse en su presencia cuando no hay una actividad que guíe ese momento.

Comenzar a rezar

Este recurso pastoral puede trabajarse en catequesis juvenil, con un objetivo claro: enseñar pautas sencillas para entrar en una iglesia y comenzar a rezar. La propuesta puede iniciarse con una pregunta muy directa: ¿qué hago cuando entro en una iglesia? A partir de ahí, conviene ofrecer un pequeño itinerario.

Primero, entrar despacio y hacer silencio. Después, sentarse con calma y tomar conciencia de que se está en un lugar especial, un espacio de encuentro con Dios. No hace falta saber muchas oraciones ni decir cosas complicadas. Lo importante es disponerse por dentro.

Puede ayudarse a los jóvenes con frases breves que sirvan como inicio de su oración: «Aquí es-

toy, Señor», «Quiero estar contigo», «Ayúdame a hacer silencio» o «Enséñame a rezar». Después, se les puede invitar a hablar con Dios desde lo que viven cada día: dar gracias por algo bueno, pedir ayuda ante una dificultad, recordar a una persona queri-

cha y en la confianza. Es ayudarle a comprender que la fe no se vive solo en grupo, sino también en el corazón de cada uno.

Enseñar a orar así es ofrecer a los jóvenes una herramienta para toda la vida. Cuando descubren que en la iglesia pueden



da o expresar una preocupación. También puede proponérseles permanecer en silencio, repitiendo en su interior alguna jaculatoria como «Dame paz», «Quédate conmigo» o «Confío en ti».

Desde la espiritualidad franciscana, este aprendizaje tiene un valor especial. San Francisco nos enseñó a acercarnos a Dios con sencillez, verdad y humildad. Educar a un joven para que sepa entrar en una iglesia y rezar es educarlo también en la interioridad, en la escu-

detenerse, respirar, pensar y ponerse ante Dios tal como son, el templo deja de ser un lugar ajeno y se convierte en casa.

En una pastoral franciscana que quiere acompañar, sembrar y despertar el corazón, este aprendizaje sencillo puede abrir caminos muy profundos de encuentro con el Señor. La iglesia no es únicamente el lugar donde se celebran actos, sino también la casa donde cada uno puede descubrir, en lo sencillo, que Dios le espera.

36 años de latido misionero
en Barcelona

Chelo López: «Llevo a Corozal dentro, como si fuera mi pueblo»

FR. JORDI ALCARAZ [Astorga (León)]

La historia del grupo de Misiones de Barcelona no se escribe con grandes discursos, sino con el movimiento constante de unas manos que cosen, pegan y crean. Cada jueves en el Centro San Francisco de Asís de Barcelona, en la calle Elisa, y a veces llevándose tarea a casa, y pensando más en la alegría de dar que de recibir.

Todo comenzó hace 36 años, cuando Fr. Roberto Llorente impulsó la creación de grupos locales para animar las Misiones Franciscanas Conventuales. Lo que nació como una pequeña chispa entre apenas dos personas, Chelo y Lola, pronto se convirtió en un fuego que llegó a reunir a más de treinta voluntarias.

Desde el principio, el objetivo fue claro: colaborar con lo que Dios les había dado gratuitamente, y hacerlo con ilusión, esfuerzo y sus manos. Así, trabajando alrededor de una mesa en el Centro San Francisco de Asís de la calle Elisa de Barcelona, decidieron hacerse presentes donde hubiera necesidad, concretamente en las misiones de Colombia.

Alrededor de una mesa

Nos sentamos con Chelo López, una de las almas del grupo, y entresacamos de lo que nos cuenta, con su estilo directo y cercano, qué significa

este servicio misionero, sin ir muy lejos y casi sin salir de casa.

Pregunta: ¿Qué es lo que te aporta, personalmente, estar en el grupo de Misiones?

Respuesta: Mira, a mí me presta mucho, o sea, yo estoy muy feliz con esto y siempre dando gracias a Dios de que me ha marcado un camino que me va. Estoy ilusio-

«A mí me presta mucho esto, soy muy feliz y siempre doy gracias a Dios por haberme marcado un camino que me va».



Cuatro dinamizadoras del grupo de Misiones de Barcelona (Chelo, primera a la derecha), en la mesa de trabajo en plena actividad.

nadísima y siempre dispuesta a coser. Creo que eso influye, el estar a gusto con lo que haces. Las ganas y el entusiasmo, esto nos dura desde el principio.

P: ¿Por qué es importante que haya grupos misioneros en la Iglesia?

R: Para que haya también personas que se preocupen de lo de fuera de España, que podamos hacer algo por los demás.

P: Siempre estáis inventando cosas nuevas para vender, ¿cómo lo hacéis?

R: Es que la *clientela* es la misma, y por eso hay que buscar por todos lados cosas nuevas. Cuando dejo la costura, cojo el teléfono y vengo, Instagram, Facebook, sacando cosas nuevas pensando que puedan gustar. Hacemos bolsas para todo lo que se te ocurra, ¡hasta para los brazos de la tumbona de la playa con cremallera para el móvil!, o lo mismo para el carrito



de bebés. Me encanta ir al mercado de los Encantes de Barcelona a comprar telas porque todo es más barato. La creatividad no siempre la tenemos, pero al final, copiar también es un arte.

P: Cuando escuchas la palabra Corozal, ¿qué te viene a la cabeza?

R: Me resuena a niño, sobre todo a niño. Se ve una alegría en los niños que es que te la transmiten, y eso a mí me da satisfacción. No tienen medios, pero creo que son felices. Llevo dentro ya a Corozal, como si fuera mi pueblo.

P: ¿Por qué es necesario crear estos grupos hoy en nuestras presencias?

R: Porque el grupo, que se reúne todos los jueves, es tan bueno que para estas personas que viven solas, la mayoría, les viene muy bien tener un sitio donde sepan que son bien acogidas, y tienen su labor, la costura. Estamos siempre de cumpleaños y estamos todo el día comiendo... se pasa muy bien. Pero lo principal es saber que ya no es solo el dinero, sino la oración en el grupo, y que sepan que las queremos y que estamos cerca de Corozal.

P: ¿Qué le dirías a alguien que quiera empezar un grupo así?

R: ¡Que vinieran a ver lo que hacemos! Para hacer, hay en todos sitios. Si alguna quiere, de donde sea, yo les ofrezco tres camas en mi casa, para comenzar. Necesitamos relevo y por eso estamos agradecidas por las chicas jóvenes que nos ayudan. Tenemos que saber que el Espíritu Santo está obrando en nosotros siempre... nos ha llamado el Señor y ya está.

Bendición del albergue de peregrinos en Astorga (León)

NUEVA PRESENCIA FRANCISCANA EN EL CAMINO DE SANTIAGO



El pasado 18 de abril tuvo lugar la bendición del Albergue Franciscano de Astorga (León), también llamado de Nuestra Señora de los Ángeles. Pretende, para los peregrinos, que se sientan como en su propio hogar, bajo el sello de la sencillez franciscana. Al frente de este proyecto hay cuatro hermanos de España, Italia, Argentina e India.

La celebración arrancó con la bienvenida del ministro provincial, Fr. Juan Antonio Adánez, y una charla que abordó la historia de la vida franciscana en la zona, los años colaborando durante los veranos en el albergue parroquial de Ponferrada, y ahora de forma fija en este punto clave del Camino.

Después de estas palabras, se procedió a bendecir el convento-albergue y se celebró una entrañable misa en la iglesia de las hermanas franciscanas de la TOR.

Para redondear la jornada, una muy buena representación de la vida religiosa, miembros de la familia franciscana, diferentes responsables del Camino de Santiago, vida social encabezada por el alcalde de Astorga y amigos de la zona compartieron una paella en el comedor del albergue.

La fraternidad internacional y estable de franciscanos conventuales confían plenamente en que el Apóstol Santiago guíe los pasos de esta nueva comunidad y de cada peregrino que decida hacer una parada en este nuevo refugio del Camino. ¡Ultreia! ¡Suseia!

La experiencia del don

FR. JAIR DEL CRISTO CONTRERAS

En el corazón del evangelio de Mateo, Jesús dirige una mirada de amor a un joven rico que le pregunta qué debe hacer para alcanzar la vida eterna. Tras recordarle los mandamientos, el Señor le propone un camino: «Si quieres ser perfecto, vete, vende lo que tienes, dáselo a los pobres y tendrás un tesoro en el cielo; luego ven y sígueme» (Mt 19,21). Este versículo, cargado de dinamismo evangélico, no es una mera invitación a la renuncia, sino una revelación del don como esencia de la vida cristiana: el don de sí mismo al Señor, que libera para amar sin medida.

La teología del don impregna las Sagradas Escrituras, desde el acto creador, donde Dios imprime en nosotros su huella (Sab 11,24ss), hasta la entrega generosa de su Hijo (Jn 3,16), manifestación suprema del amor gratuito. Marcado por esa huella divina, el ser humano se descubre capaz de vivir según la lógica del don. Así lo expresa el testimonio de Abraham, dispuesto a ofrecer a Isa-

ac (Gn 22), prefigurando así tanto el don del Hijo por el Padre como la entrega voluntaria de Jesús (Jn 10,17s).

Esta dinámica alcanza en Pablo una formulación decisiva, siendo presentada como *charisma*, gracia gratuita (Rm 5,15), y como *kenosis*, vaciamiento del Hijo, haciendo de esta experiencia el eje de su vida y ministerio, donándose totalmente a la causa del Evangelio, «configurándose con los mismos sentimientos del Mesías» y «procurando no su propio interés sino el de los demás» (Flp 2,4-7). Así, desde esta experiencia del don divino manifestado en el Hijo, exhorta a socorrerse mutuamente, recordando que «se es más dichoso en el dar que en el recibir» (Hch 20,35).

La experiencia del don de Dios ha marcado la vida no solo de los grandes personajes bíblicos. También san Francisco de Asís encarnó

de modo singular la invitación de Mateo (19,21). En su Testamento, haciendo memoria, afirmará repetidamente «El Señor me dio...» (Test 1.4.14), reconociendo que todo –vocación, hermanos, creación, Iglesia– es don recibido para ser entregado. A diferencia del joven rico, que se marchó triste porque «tenía muchas posesiones» (Mt 19,22), aspecto que revela cómo el apego

**Cada acto de donación
nos acerca a la libertad
que anhelamos.**

frena la apertura al don, Francisco «vende todo» por amor a su «Sumo Bien», desposando a la Dama Pobreza y recibiendo así «el ciento por uno» (Mt 19,29). Como Pablo, también él exhorta a sus hermanos a vivir la existencia como don y tarea, deseándoles la gracia de reproducir en la propia vida la experiencia que él mismo plasmó en su Regla y su Testamento (Test 39).

Estas intuiciones nos permiten comprender que el camino del don comienza dejando que el Evangelio cuestione nuestros apegos y abra espacios reales para entregarnos. La invitación de Jesús, la audacia de Pablo y la libertad de Francisco nos recuerdan que la vida solo se gana cuando se comparte, que cada acto de donación nos acerca a la libertad que anhelamos y que allí donde el don se hace vida, el Evangelio se vuelve fecundo.



Jesús y el joven rico, de Heinrich Karl Hofmann.



«Lo siento, Wilson»

Conocen la película. Aquel naufrago encontró en un balón de vóley su amigo y confidente. Lo llamó Wilson. Con él aliviaba sus noches de soledad hablando y hablando. O discutía y, al tiempo, lo perdonaba.

Un día reúne el valor necesario y los dos se adentran en el mar. Un descuido y las olas arrastran el balón lejos de su mirada. Un instante y debe decidir rescatarlo o salvarse. «Lo siento, Wilson», no hubo en la pantalla grito más desgarrador ni llanto sin consuelo.

Fue L. Feuerbach (1804-1872) quien sentó las bases del ateísmo teórico, porque el práctico es el de toda la vida: vivir a espaldas de Dios. A partir de él, se instala en la conciencia europea el concepto de *proyección*: es el hombre quien ha inventado a Dios para depositar en él todo lo que le pertenece. Somos finitos, Él infinito. Débiles o pequeños, Él fuerte y grande. Como un niño que en la noche busca consuelo, imaginamos que Al-

guien escucha nuestro lamento, vela nuestro sueño y nos libra de los monstruos que nos visitan.

Es así que quedamos *alienados*: más Dios, menos hombre. Ya se encargaron los maestros de la sospecha: Freud, Marx, Nietzsche de enseñarnos cómo librarnos de quien nos lo arrebató todo. Y como el náufrago que abandona su balón en medio del mar, aullamos en soledad la pérdida del ídolo.

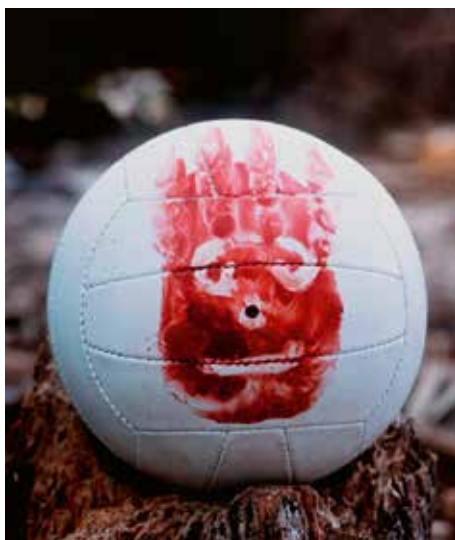
Ocurre, sin embargo, que «si un salvaje deja de creer en su dios de madera, no es porque no haya Dios, sino porque el verdadero Dios no es de madera» (E. Schillebeeckx). Ocurre, además, que no es una debilidad psicológica la fe. Es sed. Sed de Dios. Ocurre, con todo, que la enfermedad es el vacío. Huérfanos, buscamos un hacia dónde. «Dios ha muerto y yo estoy tan malito», alguien lo escribió en el Metro de Madrid.

Para curarnos, bebemos de fuentes que no calman los deseos. Chesterton ya lo profetizó: «Desde que los hombres han dejado de creer en Dios, no es que no crean en nada. Ahora creen en todo». Por qué lo llaman ateísmo cuando quieren decir idolatría. La misma por la cual los hijos de Israel construyeron un becerro de oro para tener a quien adorar mientras bajaba Moisés o por si no volvía.

Chamanes de mercadillo. Vendedores de crecepelo. Telepredicadores revestidos de importancia como si hubieran curado el cáncer. *Influencers* con canal propio que responden a preguntas que nadie hizo. Libros de autoayuda. La dieta de la cebolla y el ChatGPT. Falsos profetas que nos llevan al abismo, como el flautista de Hamelín con una dulce música y suave ungüento para corazones solitarios. Una feria de consuelos que no consuelan. Ídolos que un día, al hacernos mayores, habremos de dejar marchar.

Y cuando el viento sea contrario y la vida rasgue y hiera, ¿a quién iremos? ¿quién enjugará nuestras lágrimas? Un día sin muerte, ¿quién nos regalará? Comprenderemos entonces que hay cierto dolor que solo Dios puede aliviar. Y como Job confesaremos: «Te conocía solo de oídas, pero ahora te han visto mis ojos» (Job 42,5).

**Cuando el viento
sea contrario y la
vida rasgue y hiera,
¿a quién iremos?
¿quién enjugará
nuestras lágrimas?**



María Comella del Barrio

«Dios no evitó nuestra cruz, pero nunca dejó de sostenernos»

Somos María Comella y Alejandro Jaumandreu, matrimonio de la comunidad franciscana de Barcelona. Si algo hemos aprendido en nuestro camino es que la fe no elimina la cruz, pero sí transforma profundamente la manera de llevarla.

Durante mucho tiempo deseamos ser padres. Rezamos, esperamos y confiamos. Cuando en 2022 llegó el embarazo de nuestra hija Victoria, la recibimos como el regalo más grande. Pero el día de Reyes de 2023 la perdimos, justo cuando la esperábamos ya con los brazos abiertos. Aquello nos dejó frente a un dolor imposible de nombrar: vacío, incomprensión y una herida tan honda que también puso nuestra fe ante una pregunta decisiva: ¿cómo entender a Dios ante algo así?

Gracias al acompañamiento de Fr. Luis Esteban y del grupo de matrimonios jóvenes de la comunidad, empezamos a comprender algo que lo cambió todo: Dios no había querido nuestro sufrimiento. No era Él quien escribía nuestra herida. Dios nos crea libres y, en esa libertad, la vida también conoce el dolor, la fragilidad y cruces que nadie escogería. Pero Él permanece siempre a nuestro lado. No para enviar el mal, sino para acompañar, consolar y abrir camino en medio de la oscuridad.

Esa verdad fortaleció nuestra fe y consolidó nuestro matrimonio. También nos acompañó la oración de nuestra familia, de amigos y del grupo de matrimonios jóvenes (los MAJOS). En 2024, durante una peregrinación a Asís, pusimos nuestro deseo a los pies de san Francisco y confiamos especialmente en san

Hay que continuar contemplando, incluso en medio del dolor, la bondad inmensa de la vida.

Carlo Acutis, pidiéndoles la gracia de un bebé.

Y en 2025 llegó un nuevo embarazo, acompañado también de dificultades, un largo ingreso y momentos de profunda incertidumbre. Pero esta vez afrontamos la cruz de otra manera: con una fe más madura, más arraigada y profundamente arropados por la oración incluso de quien no conocíamos.

Hoy damos gracias por Mariona, nacida el pasado 30 de diciembre en medio de muchos problemas y arropada desde el principio por una inmensa cadena de oración encomendada también a san Josemaría Escrivá. Hoy su vida llena nuestra casa de una alegría nueva. Y, al mismo tiempo, Victoria sigue profundamente presente: en el amor, en la memoria, en aquella misa de Gloria

que celebramos por ella y en la esperanza serena de saberla cuidada por la Madre de todas las madres: María. Pronto hablaremos a Mariona de su hermana mayor, de su estrella, Victoria, cuya luz nunca ha dejado de acompañarnos.

Nuestra cruz no desapareció. Forma parte de nuestra historia. Pero hemos descubierto que Dios nunca abandona. Nos sostiene para seguir amando, para no endurecer el corazón y para continuar contemplando, incluso en medio del dolor, la bondad inmensa de la vida.





AÑO JUBILAR FRANCISCANO

VIII Centenario de la muerte de san Francisco de Asís

Ejercicios espirituales para laicos y frailes desde el carisma franciscano

*«Yo he cumplido mi tarea.
Cristo os enseñe la vuestra»*

(2Cel 214)

Predica:

Fr. José Juan López, franciscano

EL ESCORIAL (Madrid), 5-10 de julio de 2026
Información: pastoral@pazybien.org



25 julio - 2 agosto
Experiencia Huellas en
Lourdes, Pirineos y Costa
atlántica francesa
para jóvenes entre
18-35 años.

16 - 22 julio
Campamento en la
Sierra de Madrid
(Atazar)
para adolescentes
(1º-4º ESO).

5 - 9 julio
Convivencia vocacional
en Covadonga
(Asturias)
para chicos entre
18-35 años.



Verano 2026
Pastoral Juvenil
y Vocacional



Franciscanos
Conventuales

Provincia Ntra. Sra. de Montserrat - España

pastoraljuvenil@pazybien.org

Antena Conventual

Revista de la Familia Franciscana Conventual



- Noticias de nuestros colegios, parroquias e iglesias conventuales.
- Comunicaciones sobre la vida y la misión de la Provincia de España.
- Firmas sobre educación, familia, pensamiento y espiritualidad bíblica.
- Información de las propuestas de pastoral juvenil y vocacional.
- Crónicas sobre los proyectos sociales y misioneros en Colombia.
- Testimonios de la vocación y la misión de laicos y matrimonios.
- Referencias al carisma franciscano y a la vida franciscana seglar.
- Recomendaciones de libros y oferta de recursos pastorales.



PARA UNA NUEVA SUSCRIPCIÓN GRATUITA, recorta y manda a: Antena Conventual. C/ El Greco 16 (Batán). 28011 Madrid

La revista se envía a domicilio con una
periodicidad trimestral
(marzo, junio, septiembre y diciembre).

¡AYÚDANOS A DIFUNDIRLA!
¡PÁSALA A TUS CONTACTOS!

Si lo deseas, puedes hacer una
aportación voluntaria
para contribuir con los gastos.

Nombre		Apellidos	
Domicilio			
Población		Provincia	
Código Postal		Teléfono fijo	
Móvil		E-mail	@

Aviso legal: Según lo previsto en la Ley 34/2002 de Servicios de la Sociedad de la Información y de Comercio Electrónico, así como en la Ley Orgánica 15/1999 del 13 de diciembre de Protección de Datos de Carácter Personal, te informamos que tus datos personales serán incorporados a un fichero automatizado con la finalidad de remitirte la revista Antena Conventual y otras informaciones relacionadas con la Provincia Nuestra Señora de Montserrat de los Franciscanos Conventuales que puedan ser de tu interés, a no ser que nos indiques lo contrario. La dirección de la revista se compromete a tratar de forma confidencial los datos de carácter personal facilitados y a no comunicar o ceder dicha información a terceros. En cualquier momento puedes ejercitar tu derecho de acceder, rectificar y, en su caso, cancelar tus datos personales indicándonos la operación a realizar a través del correo postal (El Greco, 16. 28011 Madrid) o del correo electrónico (antenaconventual@pazybien.org).